

RESUMEN

La autogestión exige romper con los tradicionales esquemas de primacía jerárquica dentro de las instituciones, promoviendo una distribución abierta del poder, que conlleva a un significativo incremento de la participación y compromiso de los ciudadanos con la tarea colectiva y un enfoque de libertad con responsabilidad. La metodología tipo de estudio exploratorio que parte desde una perspectiva general del problema y posteriormente en la acción participativa de los involucrados mediante la opinión de estos en aspectos concretos de su entorno, gestión municipal, hábitat y vida cotidiana, a fin de localizar necesidades, problemas, deficiencias, desarrollo local y preferencias que puedan orientar hacia la acción. Las mujeres de la Comuna Sancán del Cantón Jipijapa sienten motivación a iniciar proyectos de emprendimiento para lograr la independencia económica, en áreas de servicios orientadas al sector femenino, y con esto contribuir al desarrollo local de la comuna. En cambio en el contexto de la autogestión vista como un proceso de desarrollo local en infraestructuras de servicios que competen a las autoridades del cantón, hay un total desconocimiento y poco interés en esta temática de la autogestión, proyectos, pudiendo explicarse, en que el rol de la mujer está orientado y ocupado más a labores del hogar, trabajo propio, y que estos roles de luchas sociales están más asociados a los hombres.

Palabras clave: Desarrollo, Local, Autogestión, Cantón, Sociedad.

ABSTRACT

Self-management requires breaking with the traditional schemes of hierarchical primacy within institutions, promoting an open distribution of power, which leads to a significant increase in the participation and commitment of citizens with the collective task and an approach of freedom with responsibility. The methodology type of exploratory study that starts from a general perspective of the problem and subsequently in the participatory action of those involved through their opinion on specific aspects of their environment, municipal management, habitat and daily life, in order to locate needs, problems, deficiencies, local development and preferences that can guide action. The women of the Sancán Commune of the Jipijapa Canton feel motivated to start entrepreneurial projects to achieve economic independence, in service areas oriented to the female sector, and with this contribute to the local development of the commune. On the other hand, in the context of self-management seen as a process of local development in service infrastructures that are the responsibility of the canton authorities, there is a total lack of knowledge and little interest in this topic of self-management, projects, which can be explained, in which the role of women is oriented and occupied more with household chores, own work, and that these roles in social struggles are more associated with men.

Keywords: Development, Local, Self-management, Canton, Society.

RESUMO

A autogestão requer a rutura com os esquemas tradicionais de primazia hierárquica dentro das instituições, promovendo uma distribuição aberta do poder, o que leva a um aumento significativo da participação e do compromisso dos cidadãos com a tarefa colectiva e a uma abordagem de liberdade com responsabilidade. A metodologia é do tipo estudo exploratório que parte de uma perspectiva geral do problema e, posteriormente, da ação participativa das pessoas envolvidas através da sua opinião sobre aspectos específicos do seu ambiente, gestão municipal, habitat e vida quotidiana, a fim de localizar necessidades, problemas, deficiências, desenvolvimento local e preferências que possam orientar a ação. As mulheres da Comuna de Sancán do Cantão de Jipijapa sentem-se motivadas a iniciar projectos empresariais para alcançar a independência económica, em áreas de serviços orientadas para o sector feminino, e com isso contribuir para o desenvolvimento local da comuna. Por outro lado, no contexto da autogestão vista como um processo de desenvolvimento local em infra-estruturas de serviços que são da responsabilidade das autoridades cantonais, há um total desconhecimento e pouco interesse por este tema da autogestão, projectos, o que pode ser explicado, em que o papel das mulheres é orientado e ocupado mais com tarefas domésticas, trabalho próprio, e que esses papéis nas lutas sociais estão mais associados aos homens.

Palavras-chave: Desenvolvimento, Local, Autogestão, Cantão, Sociedade.



Introducción

Desarrollo local

En el desarrollo local se combinan recursos internos e intervienen los externos los cuales son aprovechados para potencializar las capacidades de las personas, lo que permitirá mejorar las condiciones de vida de la región. Albuquerque et, al (2006) menciona al desarrollo local como territorial en donde se hace énfasis en la participación de la sociedad civil en este proceso, se requiere de la creación de redes, instituciones y acuerdos para la conformación del capital social, en donde intervienen diversos actores territoriales privados, públicos y comunitarios. En este proceso de desarrollo se le da especial importancia al concepto del capital social, como un detonador del desarrollo local. Éste surge en el momento en el que existen las relaciones cotidianas que se dan gracias a la confianza y a los valores compartidos, en donde una comunidad tiene la capacidad de producir valor, con el fin de alcanzar objetivos y el bienestar desde lo individual y lo colectivo. Para el desarrollo en sociedad los individuos han tenido que relacionarse con los demás a través de la cooperación, la cual surge desde el inicio de la vida humana. Por lo que el carácter social de las actividades humanas es realizado por la comunidad en solidaridad (González, Alcántara, & Fernández, 2019).

El Desarrollo Local se basa en factores materiales e inmateriales, siendo estos últimos casi más decisivos que los primeros. Entre el grupo decisivo de factores podemos citar como principales: la importancia de las empresas difusas, pequeñas y de núcleos poblacionales de tamaño reducido; la existencia de una sociedad cohesionada, basada en factores como la familia como elemento aglutinador y participativo a la hora de aportar mano de obra, asumir riesgos y canalizar ahorros y capital; en los valores, en la colaboración y la solidaridad, etcétera; una historia conjunta; la actitud y el carácter de la población en general y de los

trabajadores, microempresarios, mujeres, jóvenes u otros colectivos; el consenso y la coordinación existente entre el grupo social; la supervivencia o no de tradiciones artesanas y oficios; la familiaridad o no con los mercados internacionales; los recursos y capacidades financieras existentes en el propio territorio, su aprovechamiento y por último el nivel de infraestructuras e inversiones realizadas por parte de las administraciones (Pérez, 2011).

Cárdenas (2002) nos propone una serie de elementos imprescindibles al desarrollo local que pudiéramos enmarcar en: componente identitario que estimule y vertebralice el potencial de iniciativas. Por tanto, una de las claves fundamentales para explicar el Desarrollo Local, es analizar las formas en que se ha ido constituyendo la identidad local o ese reconocerse en una historia colectiva en un territorio determinado, intentando definir aquellos rasgos que han tenido una incidencia decisiva en los procesos de desarrollo. Para que “la identidad colectiva” se convierta en palanca de desarrollo sus procesos constitutivos deben articular el pasado, el presente y el proyecto en una única realidad interiorizada por el conjunto de los miembros de la sociedad. Una cultura de la proactividad con alta autoestima del colectivo, que los lleve a saber qué quieren, asumir riesgos, tomar la iniciativa, buscar alternativas, aprender de los errores, ser creativos, y hacer que las cosas sucedan, una cultura de la información que les permita el acceso, manejo y conocimiento de nuevos códigos que los vincule con el entorno externo nacional e internacional y les permita la transferencia de experiencias generadoras de nuevas formas de acción y gestión social. La transformación educativa pasa a ser un factor fundamental para desarrollar la capacidad de innovación y la creatividad, a la vez que la integración y la solidaridad (Pérez, 2011).

Autogestión

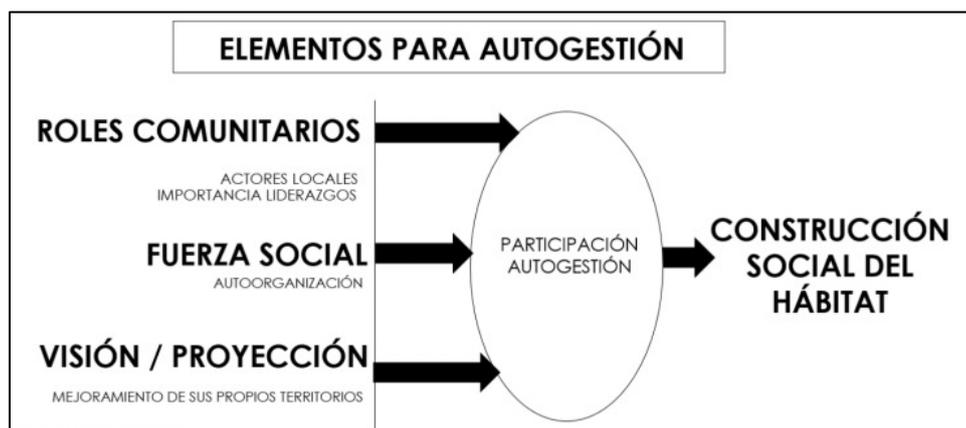


Figura 1. Diagrama elementos para la autogestión

Fuente: (Hernández Mejía, 2020).

González (2016), nos sugiere una reivindicación de los roles comunitarios, dejándonos a reflexión y revisión, la importancia de los liderazgos y las potencialidades de los actores locales sobre la visión y proyección del mejoramiento de sus propios territorios. En definitiva, la importancia de un sistema local-barrial estará dada por su conjunto sistemático de actuación comprendido en la fundamental tarea de cada una de las partes como activadores singulares del sistema creado por su fuerza social. Es así como cada fuerza individual de esta gran fuerza social posibilita un nuevo escenario de trabajo y desarrollo, una nueva fuerza política de base invertida fruto de la destreza y saber local por medio de la autoorganización y autogestión como actividad inscrita en la participación (Hernández Mejía, 2020).

En las últimas décadas, la autogestión local ha ido ganando relevancia, no sólo porque se vincula a nuevas visiones y prácticas de las relaciones socioeconómicas, sino también desde el lado de la organización y la praxis política de la sociedad. En este sentido, las esferas económicas, política, ciudadana y comunitaria, en referencia a los ámbitos global y local, están reguladas por sistemas de gobernanza, en los que se construyen agendas de interés público en materia de tarifas por los servicios públicos derivados del uso de los recursos naturales.

La participación es una idea polisémica en el mundo contemporáneo. Se habla de participación política, económica, empresarial, gremial y muchas más (Iturraspe, 1986). Pero participación no significaba lo mismo al inicio de los años sesenta o durante los años de las dictaduras que en la actualidad. En esta polisemia de la participación se cueban diversos y, en momentos, opuestos intereses políticos. Pero sus múltiples significados tienen una fuerza que se impone cada vez más en el mundo como parte de un movimiento renovador y, quizá, democratizador de los programas de desarrollo local.

Las políticas sociales se reformulan con el nombre de “ingeniería social” y se diseña un paquete de medidas que reestructuran las instituciones del sector social, el esquema de su financiamiento, la privatización de los bienes y servicios sociales que garantizan a la comunidad y a la racionalidad operativa de la acción estatal (Anzola, 1993, pág. 5).

Con lo anterior se afectó considerablemente el tejido social, la democracia y además se aumentaron las brechas de desigualdad social. Sin embargo, esto generó el fortalecimiento de la sociedad civil en procesos autogestionarios desde la construcción e impulsión de proyectos comunitarios a partir de sus propios recursos y aportes de



cooperación internacional. Estas iniciativas tenían como finalidad responder a las necesidades de la sociedad en las que el Estado no intervenía. En este sentido la autogestión nace como un proceso inmerso en el desarrollo local por ser una forma de mirar y de actuar desde la construcción de relaciones de cooperación y de solidaridad entre diversos actores tanto públicos como privados, desde esta perspectiva el desarrollo local viene a ser entendido como aquel proceso mediante el cual la comunidad mejora sus condiciones de vida en un territorio concreto (Carvajal Burbano, 2009).

Es decir, que la autogestión es gestada por las organizaciones populares, por tanto, pueden poseer un carácter crítico y unos elementos dialécticos radicales que posibiliten la transformación social desde una opción opuesta a la institucionalización gubernamental. A lo anterior Duque Daza (2010) argumenta que:

La autogestión es el canal a través del cual el potencial infinito inherente del ser humano se encauza hacia el logro de una vida digna a través de mejorar la calidad de vida de cada uno de los moradores, de acuerdo con sus propios objetivos, metas y con el apoyo de sus propios semejantes (pág. 116).

En este mismo orden de ideas, la autogestión comunitaria es un proceso que vincula el uso adecuado, consciente y coherente de recursos materiales con la construcción, desarrollo y fortalecimiento de las capacidades humanas, permite el desarrollo de las capacidades individuales y de un grupo. La construcción de capacidades es definida por Sing, Quiroga, & Quiroga (1998) de la siguiente manera:

La construcción de capacidades para la Autogestión Comunitaria es un proceso permanente de aprendizaje basado en una metodología de acción reflexión-acción. Se genera en las personas y al interior de las comunidades que buscan a través de su aplicación

mejorar y combatir actitudes y comportamientos, desarrollando al mismo tiempo destrezas y habilidades que contribuyan a satisfacer necesidades individuales y colectivas (pág. 9).

Es decir que el proceso de construcción de capacidades, como parte de la autogestión comunitaria, planea crear, fortalecer y potencializar las capacidades propias de cada persona, fomentando el trabajo en equipo, en conjunto con la organización y participación comunitarias, para que, de forma autónoma, sean los mismos actores quienes puedan determinar problemas, definir necesidades colectivas oportunas, encontrar los medios adecuados para solucionarlas, logrando generar condiciones para su desarrollo, procurando el bienestar individual y colectivo. Esta noción de autogestión comunitaria guarda estrecha relación con el concepto de “desarrollo de la comunidad” definido por la ONU en 1958 como: “proceso por el cual el propio pueblo participa en la planificación y en la realización de programas que se destinan a elevar su nivel de vida” (Druce, Cornely, A. Chartier, & Floreal, 1977, pág. 53).

La “autogestión comunitaria” es de gran utilidad para la comunidad y sus habitantes, ya que, a diferencia de la gestión desde el Estado u otros actores públicos o privados, no solo implica organizar y aprovechar los recursos materiales. La gestión desde la comunidad, principalmente, se enfoca en fortalecer aptitudes, potencialidades y competencias del ser humano reconociendo su valor como persona, protegiendo sus derechos fundamentales, respetando su cultura y brindándole condiciones para poder auto sustentarse, autogobernarse y vivir dignamente. Es un proceso de reflexión, acción y cambio que, centrándose en el ser humano y de modo sustentable, proyecta brindar a la comunidad y sus miembros la capacidad de entender, pensar de forma autónoma sus problemas y resolver, por si mismos, necesidades individuales y colectivas.

Así la comunidad no solo se provee herramientas que le brinden la capacidad de autogobernarse, además de ello, la autogestión puede convertirse en una herramienta de control social, Peruzzotti & Smulovitz (2006) aclaran que el control social: “conlleva un grupo diverso de iniciativas de la sociedad civil y exposiciones de medios organizadas en torno a las demandas del estado de derecho y el debido proceso” (pág. 11). La comunidad como actor social organizado, a través de su organismo directivo, en representación de sus habitantes, podrá participar en la elaboración de políticas públicas y proyectos que respondan la realidad de la situación colectiva y velen por los intereses y beneficios comunitarios. Le brinda a la comunidad la oportunidad de tener mayor participación social en la vida política del país, ya que como mencionan Peruzzotti & Smulovitz (2006) el voto como forma de control social debe ser complementado por una población activa y participativa e instituciones autónomas. Ser un actor social organizado le permitirá exigir y controlar el cumplimiento o demandar todo quebrantamiento de la ley y exigir su cumplimiento por parte de instituciones o servidores públicos.

Ello implica no ver los procesos de transformación social como acabados ni como realizaciones de verdades absolutas e ideas preconcebidas, de un lado, ni sólo como procesos organizativos institucionales al margen de las expresiones y necesidades de la subjetividad social. En este sentido, la creatividad viene ligada a la idea de conciencia crítica de los sujetos para la acción transformadora.

Es importante señalar que dentro del proceso de “autogestión”, vinculada al desarrollo ligado a la autonomía y al poder de participación de los habitantes, es de vital importancia la intervención de las personas involucradas, Sandoval Moreno & Günther (2015) aclaran que “la autogestión, entendida como sistema de organización en manos de actores sociales, comunitarios o incluso de la sociedad civil, implica la participación directa en la toma de decisiones”, es decir que,

en caso de no existir la cooperación de los habitantes de la comunidad, es imposible poder hablar de “autogestión”. Por ello los y las habitantes de la comunidad tienen el derecho y deber de ser parte las actividades relacionadas con la comunidad y su desarrollo, para ello la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, por medio de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), en su artículo 29, numeral uno, establece: “Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que solo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad”. Aclarando que todo habitante de la comunidad tiene obligaciones con la misma, ya que en la comunidad es donde las personas tienen la oportunidad de desarrollar adecuadamente su personalidad.

Participación ciudadana

La participación dentro de la autogestión implica más que la mera presencia de los habitantes en los procesos, Martínez Canals (2011) sugiere que “la participación va más allá de la movilización o de la presencia del individuo y exige una implicación e intervención de los sujetos en el proceso; es por tanto una participación activa que requiere del compromiso de los participantes” (pág. 4). Por lo tanto, es indispensable la motivación de las y los habitantes a participar activamente en los procesos y no solo asistir a reuniones o presenciar programas, sino que se debe fomentar el compromiso y promover la participación activa.

En este sentido, la propia necesidad social de descentralización de muchos procesos económicos y sociales, debida en parte a la decreciente suficiencia del papel del Estado en la atención a los problemas cotidianos de las bases de la sociedad y de los individuos, así como también al requerimiento de potenciar las disponibilidades y reservas productivas y sociales en los planos locales y comunitarios, unida al reclamo de sociedades más participativas, entre otros fundamentos, han puesto de relieve el papel de las comunidades y de las formas de organización

político-administrativa como los municipios y otras instancias en la gerencia de sus propios procesos económicos y sociales.

Es así que, el desarrollo rural de autogestión comunitaria implica la atribución de poder de decisión a comunidades y residentes en el diseño de iniciativas destinadas a mejorar los niveles de vida, así como la asignación de recursos para lograr los objetivos acordados.

El desarrollo local se conceptualiza desde diferentes perspectivas, que van desde las ideologizaciones, enfoques teóricos sobre el desarrollo, hasta las estrategias de desarrollo asumidas por las regiones que sustentan sus diferentes estilos o modos de desarrollo. Explicándose así, la rica y profunda polémica que despierta la conceptualización del proceso de Desarrollo Local. Encontrando en cada perspectiva una lectura válida e importante de tener en cuenta para lograr un análisis fresco y creativo sobre el tema.

En tanto, el desarrollo de lo local debe potenciar conjuntamente el logro de mayor participación social –en términos de aproximación directa de la sociedad con los ámbitos de decisión– y mayor equilibrio distributivo a través de la implantación de instancias sociales asociativas y solidarias, con incidencia en la producción y la economía local en general. Se promueve la formación de organizaciones intermedias para la provisión de servicios públicos y la conformación de empresas de pequeña escala, basadas en demandas genuinas y modos de producción sostenible y sustentable. Para esta estrategia el Estado debe ejercer una intervención estratégica y sinérgica con los demás actores sociales, en la promoción y sostenimiento del desarrollo a nivel nacional, regional y local. Plantea el logro de mayor efectividad institucional sin “achiques” forzados que generen desempleo y baja de salarios, sino que se exprese en nuevas formas de funcionamiento y gerencia eficaz.

Asimismo, se considera que la descentralización de la gestión pública, que conlleva el fortalecimiento del Municipio como

centro de poder político, económico, social cultural y administrativo, es un instrumento esencial para el Desarrollo Local, en tanto que contribuye a fortalecer la equidad, asociada con un mejor acceso a dos recursos socialmente escasos: el poder político y el empleo productivo. A través de permitir el ensanchamiento de espacios representativos que faciliten la participación activa y el encuentro de ciudadanos con sus gobernantes, así como la creación de empleo por la potencialidad que ofrece un moderno segmento de pequeñas y medianas empresas (Boisier, 1992).

El desarrollo rural de autogestión comunitaria permite ofrecer servicios de infraestructura a pequeña escala, una organización financiera más eficaz e iniciativas de administración de los recursos naturales, potenciando la situación de los grupos de población más desfavorecidos, incrementando los niveles de democracia y responsabilidad en la gestión social e impulsando la cobertura y garantías sociales de los elementos más deprimidos de la comunidad rural.

Los proyectos de desarrollo rural de autogestión comunitaria son una herramienta para aliviar la pobreza de las zonas rurales. Durante cuatro décadas, las agencias donantes y las autoridades nacionales y locales han sido las encargadas de planificar, promover y ejecutar este tipo de iniciativas. El ámbito de actuación y alcance de los proyectos de desarrollo de autogestión comunitaria pueden variar considerablemente (Dahl-Østergaard, Moore, Ramírez, Wenner, & Bonde, 2003).

Mientras que unos se concentran en la construcción de infraestructuras sociales, tales como escuelas, clínicas, centros comunitarios, instalaciones de agua potable y alcantarillado, carreteras, puentes y muelles, otros destinan sus esfuerzos a impulsar iniciativas para la generación de ingresos y el estímulo a la producción, apoyando a agricultores y pequeños empresarios en ámbitos tales como extensión marketing o asesoramiento.

Empoderamiento y sectores productivos

Como expresan Ordoñez, Rodríguez, & Ordoñez (2020) el emprendimiento comunitario busca proyectar al emprendedor como eje central en el escenario de innovación y desarrollo comunitario, ayudando a las comunidades a tener un compromiso y solidaridad en el progreso de sus territorios por medio de la generación de ingresos, bienestar y empleos. Los emprendimientos comunitarios se caracterizan por estar organizados de forma colectiva con fines de producción, venta de productos y servicios, los emprendimientos pretenden mejorar las condiciones socioeconómicas de las personas de la comunidad. Los objetivos y fines del emprendimiento comunitario se desarrollan mediante el contexto de políticas y modelos institucionales de gobierno, por esta razón, los organismos locales, sociales deben mantener una estrecha relación con el territorio en el cual van beneficiar. Una dimensión clara del emprendimiento comunitario son las economías populares y solidarias (Merchán Borbor, 2022).

En este ciclo del desarrollo local comunitario, además de la importancia de la economía popular y solidaria, también son claves fundamentales los sectores productivos más aún si estos trabajan de forma íntegra y colectiva, para Delgado Edison (2019) la unión de estas fuerzas productivas fomentan la creación de un sistema compacto local por

medio del aprovechamiento de los recursos naturales y de la comercialización, esto crea una red de cooperación, por tanto 34 contrae la incorporación de innovaciones a los productos y procesos explicado por medio de un dinamismo local (Merchán Borbor, 2022).

Metodología

La investigación es de tipo social empírica, ya que se trata de auscultar la realidad de los fenómenos humanos y sociales del área de intervención, a fin de que los investigadores (docentes y estudiantes) puedan ampliar los horizontes de comprensión y explicación ante la problemática detectada, de forma tal que a partir de este proceso se puedan plantear alternativas de solución mediante acciones que permitan la transformación de la comunidad.

Siendo este un tipo de estudio exploratorio se partirá de una perspectiva general del problema. Asimismo, se apoyará en la acción participativa de los involucrados mediante la opinión de estos en aspectos concretos de su entorno, gestión municipal, hábitat y vida cotidiana, a fin de localizar necesidades, problemas, deficiencias, desarrollo local y preferencias que puedan orientar hacia la acción. Para ello la muestra fue de 283 habitantes mujeres de la Comuna Sancán del Cantón Jipijapa

Resultados

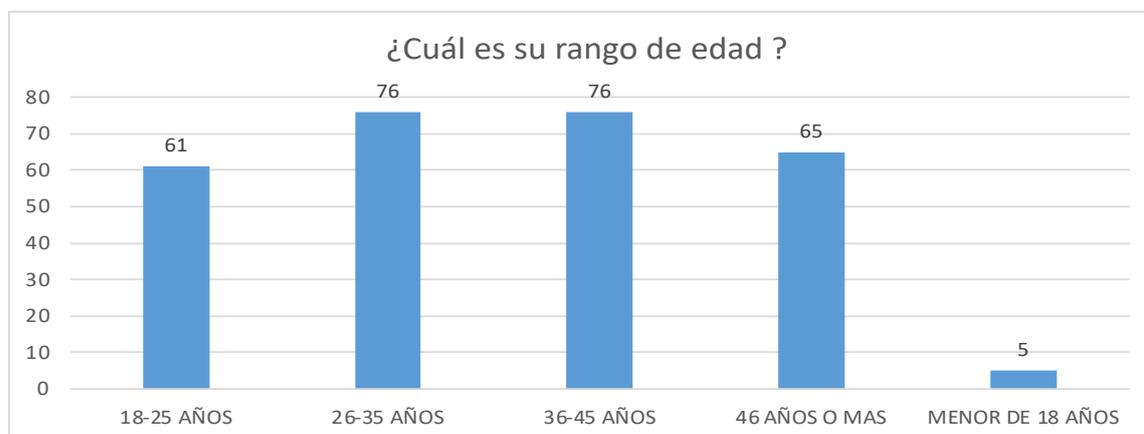


Figura 2. Rango de edad



La encuesta realizada a 283 mujeres de la Comuna Sancán para impulsar el proyecto de autogestión comunitaria revela una distribución etaria diversa: el 21.55% (61 mujeres) se encuentra en el rango de 18-25 años, mostrando el interés joven en el desarrollo local; el 26.86% (76 mujeres) en el grupo de 26-35 años y otro 26.86% en el de 36-45 años, sumando más de la mitad de las participantes (53.72%) en estos rangos de edad, lo cual indica que las mujeres en su plena edad productiva están altamente involucradas y podrían ser el motor del proyecto; el 22.97% (65 mujeres) tiene 46

años o más, aportando experiencia y posiblemente una perspectiva de largo plazo al proyecto; mientras que solo el 1.77% (5 mujeres) son menores de 18 años, lo que sugiere una menor participación de este grupo etario. Estos porcentajes muestran una amplia representación de mujeres adultas que están dispuestas a contribuir al desarrollo local, subrayando la importancia de adaptar las estrategias de autogestión a las habilidades y experiencias de estos grupos predominantes para maximizar el impacto del proyecto en la Comuna Sancán.

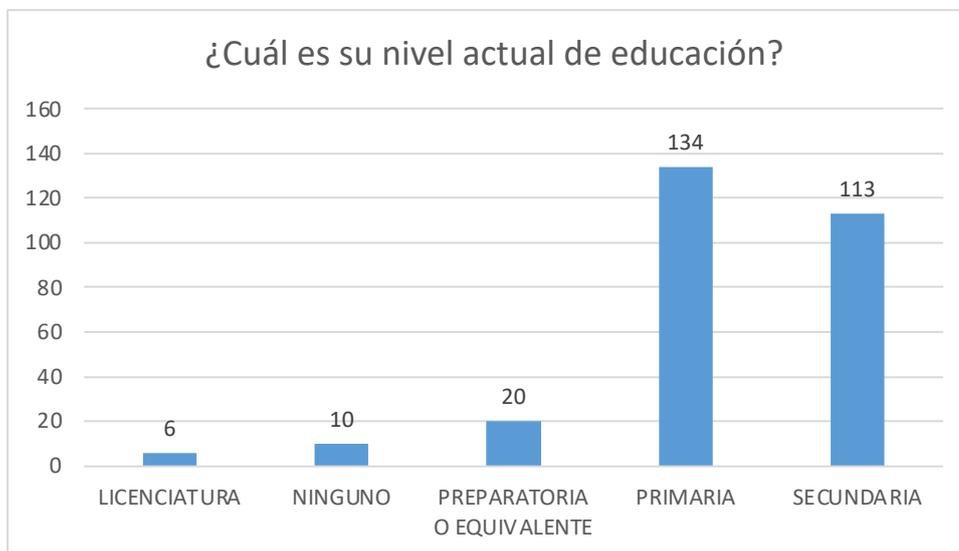


Figura 3. Nivel actual de educación

La distribución del nivel educativo entre las 283 mujeres encuestadas en la Comuna Sancán muestra que la mayoría tiene educación a nivel de primaria, con un 47.35% (134 mujeres), seguido de un 39.93% (113 mujeres) que han completado la secundaria. Esto refleja una base educativa fundamental entre las participantes, pero con limitado acceso a la educación superior. Un 7.07% (20 mujeres) ha alcanzado el nivel de preparatoria o equivalente, mientras que sólo un 2.12% (6 mujeres) posee un título de licenciatura, indicando un acceso muy

restringido a la educación universitaria dentro de esta comunidad. Además, un 3.53% (10 mujeres) reporta no tener ningún nivel de educación. Estos datos sugieren desafíos significativos en términos de acceso a la educación avanzada y oportunidades de capacitación profesional, subrayando la importancia de implementar programas de educación y formación que sean accesibles para todas las mujeres en la Comuna Sancán, para así mejorar sus oportunidades económicas y contribuir al desarrollo local.

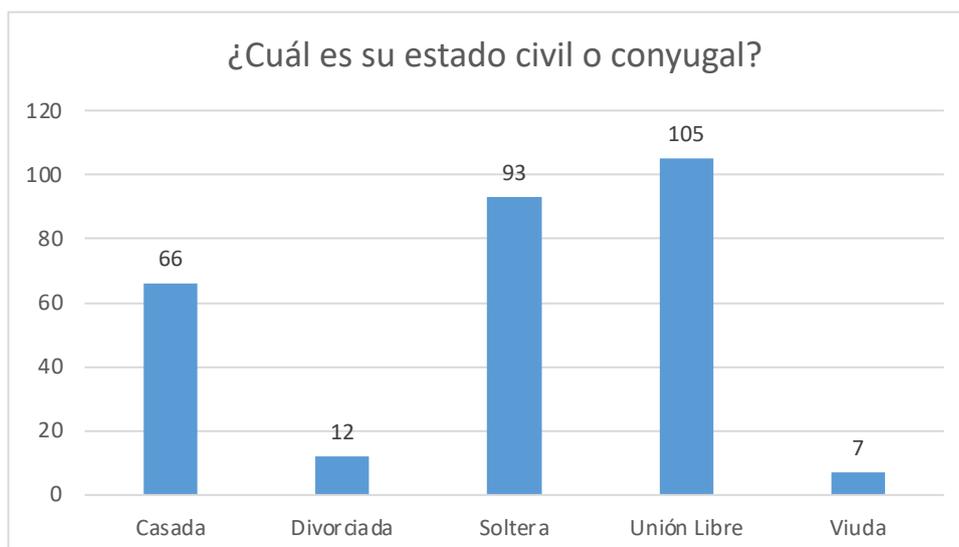


Figura 4. Estado civil

La distribución del nivel educativo entre las 283 mujeres encuestadas en la Comuna Sancán muestra que la mayoría tiene educación a nivel de primaria, con un 47.35% (134 mujeres), seguido de un 39.93% (113 mujeres) que han completado la secundaria. Esto refleja una base educativa fundamental entre las participantes, pero con limitado acceso a la educación superior. Un 7.07% (20 mujeres) ha alcanzado el nivel de preparatoria o equivalente, mientras que sólo un 2.12% (6 mujeres) posee un título de licenciatura, indicando un acceso muy

restringido a la educación universitaria dentro de esta comunidad. Además, un 3.53% (10 mujeres) reporta no tener ningún nivel de educación. Estos datos sugieren desafíos significativos en términos de acceso a la educación avanzada y oportunidades de capacitación profesional, subrayando la importancia de implementar programas de educación y formación que sean accesibles para todas las mujeres en la Comuna Sancán, para así mejorar sus oportunidades económicas y contribuir al desarrollo local.

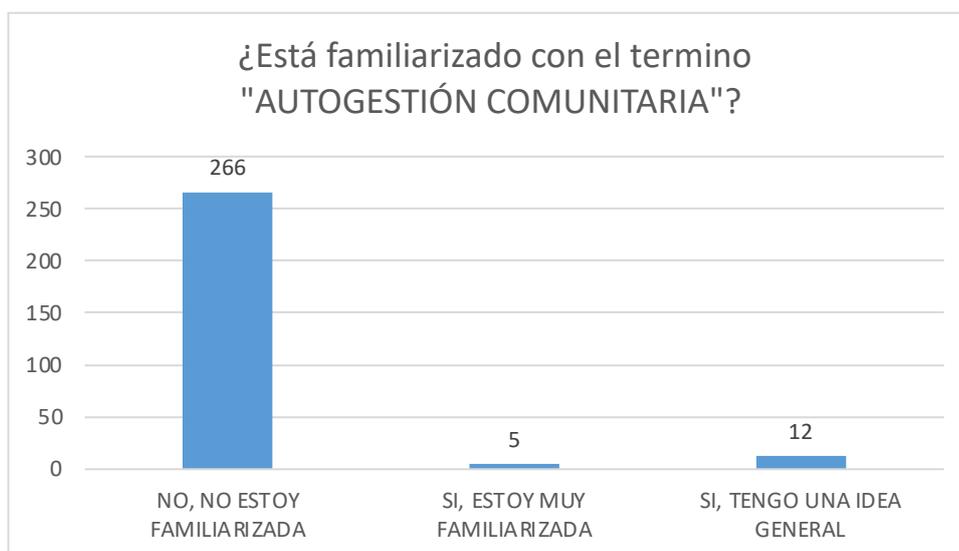


Figura 5. Conocimiento del término Autogestión Comunitaria

La encuesta sobre el conocimiento del término "autogestión comunitaria" entre 283 mujeres en la Comuna Sancán revela una notoria falta de familiaridad con el concepto, donde el 93.99% (266 mujeres) indican no estar familiarizadas con él. Esto contrasta significativamente con un pequeño porcentaje que sí tiene conocimiento: solo el 1.77% (5 mujeres) afirma estar muy familiarizada, y un 4.24% (12 mujeres) posee una idea general sobre el tema. Estos resultados resaltan un desafío crucial para el proyecto de autogestión comunitaria en la Comuna: la necesidad de implementar programas edu-

cativos y de sensibilización que aborden este vacío de conocimiento. La construcción de una comprensión común y profunda sobre la autogestión comunitaria es esencial no solo para el éxito del proyecto, sino también para fomentar una participación activa y significativa de la comunidad en el desarrollo local. Estos datos sugieren la importancia de diseñar estrategias inclusivas que capaciten y empoderen a las mujeres de la comuna, proporcionándoles las herramientas necesarias para contribuir efectivamente al proyecto y, por ende, al desarrollo sostenible de su comunidad.

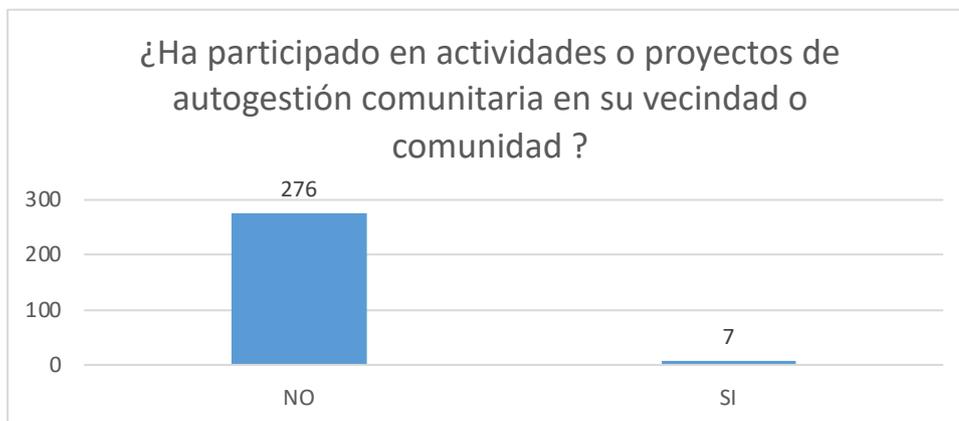


Figura 6. Participación en actividades o proyectos de autogestión comunitaria en su vecindad o comunidad

La encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán sobre la participación en actividades o proyectos de autogestión comunitaria revela que una gran mayoría, el 97.53% (276 mujeres), no ha participado en tales iniciativas. Por otro lado, un mínimo porcentaje, el 2.47% (7 mujeres), indica haber participado en dichas actividades. Este contraste subraya un significativo potencial sin explotar para el desarrollo y fortalecimiento de proyectos de autogestión dentro de la comunidad. La baja tasa de participación previa sugiere la existencia de barreras de acceso, falta de información, o posiblemente un limitado número de oportunidades

disponibles para involucrarse en estos proyectos. En este contexto, surge la necesidad imperativa de crear estrategias que no solo aumenten la conciencia y el conocimiento sobre la importancia y el impacto potencial de la autogestión comunitaria, sino que también fomenten la inclusión y la participación de las mujeres en la planificación e implementación de iniciativas locales. Esto podría implicar la organización de talleres educativos, campañas de sensibilización, y la promoción de espacios inclusivos que permitan a las mujeres contribuir significativamente al desarrollo de su comunidad.

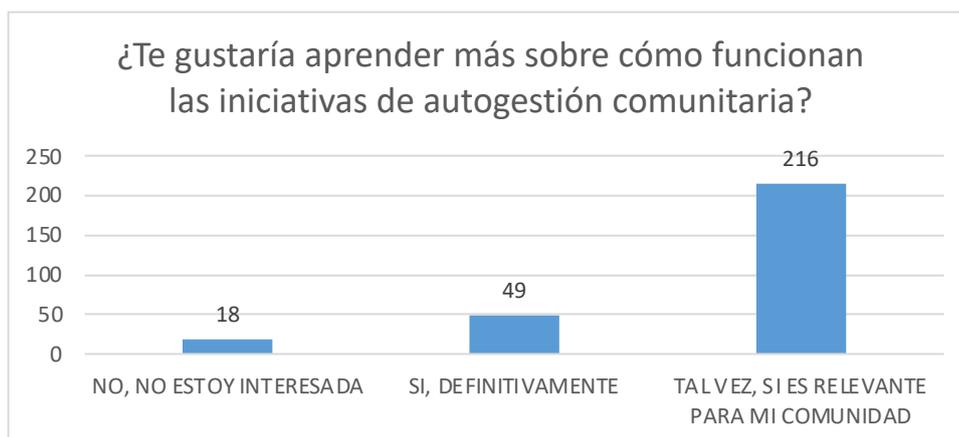


Figura 7. Intención de aprender más sobre como funcionan las iniciativas de autogestión comunitaria

La encuesta refleja un marcado interés de las 283 mujeres en la Comuna Sancán por aprender más sobre las iniciativas de autogestión comunitaria, con un 17.31% (49 mujeres) expresando un interés definitivo en aprender más sobre el tema. Significativamente, un abrumador 76.33% (216 mujeres) muestra un interés condicional, indicando que desearían aprender más si la información es relevante para su comunidad. Esto sugiere una apertura a la participación y un posible compromiso con el desarrollo comunitario, siempre y cuando vean un vínculo directo con las necesidades y beneficios para su entorno inmediato. Por otro lado, solo un

pequeño porcentaje, el 6.36% (18 mujeres), señala no estar interesado en aprender más sobre estas iniciativas. Estos datos evidencian una oportunidad considerable para diseñar y promover programas educativos y de participación que resalten la relevancia y el impacto positivo de la autogestión comunitaria, adaptándolos a las necesidades y contextos específicos de la Comuna Sancán. Esta información subraya la importancia de abordar y conectar los beneficios de tales iniciativas con las preocupaciones y el bienestar de la comunidad para fomentar una participación más amplia y comprometida.

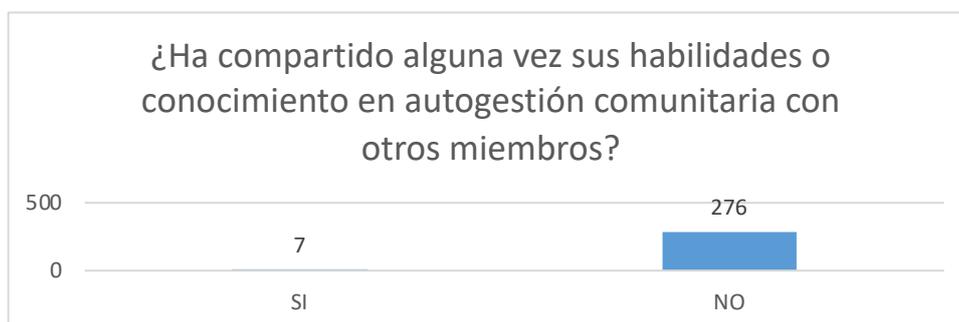


Figura 8. ¿Ha compartido alguna vez sus habilidades o conocimiento en autogestión comunitaria con otros miembros?

Según la encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán sobre compartir habilidades o conocimientos en autogestión

comunitaria, la gran mayoría, el 97.53% (276 mujeres), indica que nunca ha compartido sus habilidades o conocimientos en este

campo con otros miembros de la comunidad. Por otro lado, un pequeño porcentaje, el 2.47% (7 mujeres), afirma haber compartido sus habilidades o conocimientos en autogestión comunitaria con otros miembros. Estos resultados resaltan una oportunidad para fomentar la colaboración y el intercambio de conocimientos dentro de la comunidad, lo

que podría fortalecer aún más las iniciativas de autogestión comunitaria y promover un sentido de solidaridad y empoderamiento entre los miembros. Es esencial implementar programas y actividades que faciliten este intercambio de habilidades y conocimientos, promoviendo así el desarrollo colectivo y sostenible en la Comuna Sancán.

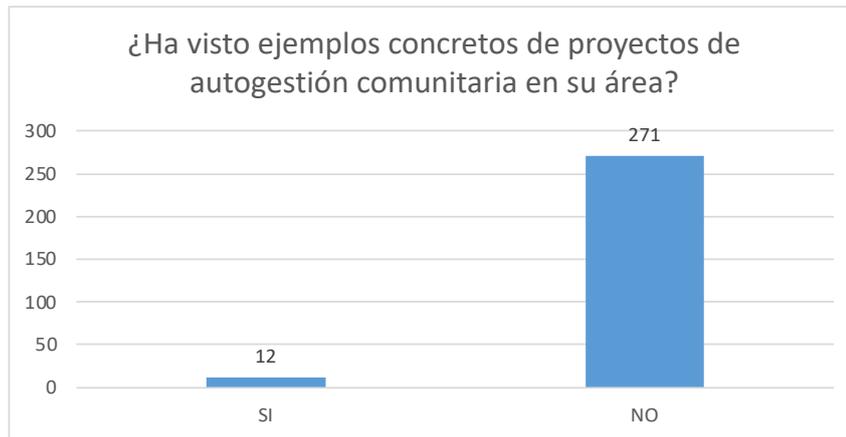


Figura 9. ¿Ha visto ejemplos concretos de proyectos de autogestión comunitaria en su área?

Según los resultados de la encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán, la gran mayoría, el 95.77% (271 mujeres), indica que no ha visto ejemplos concretos de proyectos de autogestión comunitaria en su área. Por otro lado, un pequeño porcentaje, el 4.23% (12 mujeres), afirma haber visto ejemplos de tales proyectos en su área. Estos datos sugieren una falta de visibilidad o conocimiento sobre las iniciativas de autogestión comunitaria dentro de la comunidad.

Este hallazgo subraya la necesidad de aumentar la conciencia y la exposición a proyectos exitosos de autogestión comunitaria, posiblemente a través de campañas de difusión, visitas a proyectos existentes y talleres informativos. Al hacerlo, se podría inspirar y motivar a más miembros de la comunidad a participar y contribuir a iniciativas similares, promoviendo así un mayor desarrollo y empoderamiento local en la Comuna Sancán.

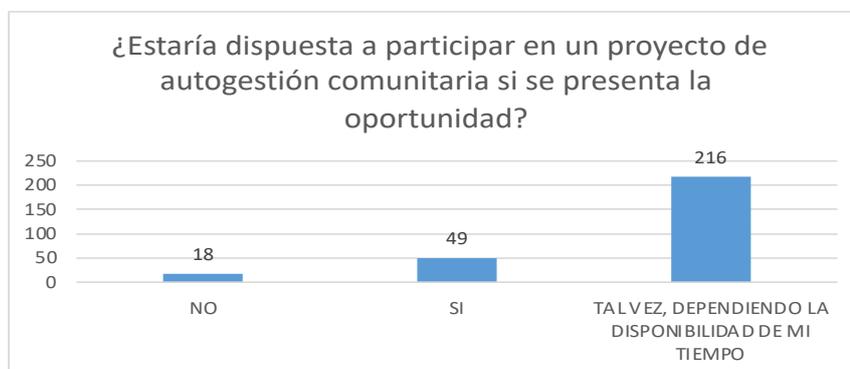


Figura 10. Estaría dispuesta a participar en un proyecto de autogestión comunitaria si se presenta la oportunidad

Según los resultados de la encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán, el 17.31% (49 mujeres) expresan estar dispuestas a participar en un proyecto de autogestión comunitaria si se presenta la oportunidad. Por otro lado, un abrumador 76.33% (216 mujeres) indican que podrían considerarlo dependiendo de la disponibilidad de su tiempo. Esto sugiere un alto potencial de participación si se facilitan las condiciones adecuadas para adaptarse a las responsabilidades y horarios de las mujeres en la comunidad. Sin embargo, un

pequeño porcentaje, el 6.36% (18 mujeres), manifiesta no estar dispuesto a participar en tales proyectos. Estos datos subrayan la importancia de diseñar iniciativas flexibles y accesibles que permitan la participación activa de las mujeres en la autogestión comunitaria, teniendo en cuenta sus compromisos y responsabilidades cotidianas. Al hacerlo, se podría aprovechar el entusiasmo y el interés demostrado por la mayoría de las mujeres encuestadas para impulsar proyectos de desarrollo local sostenible en la Comuna Sancán.

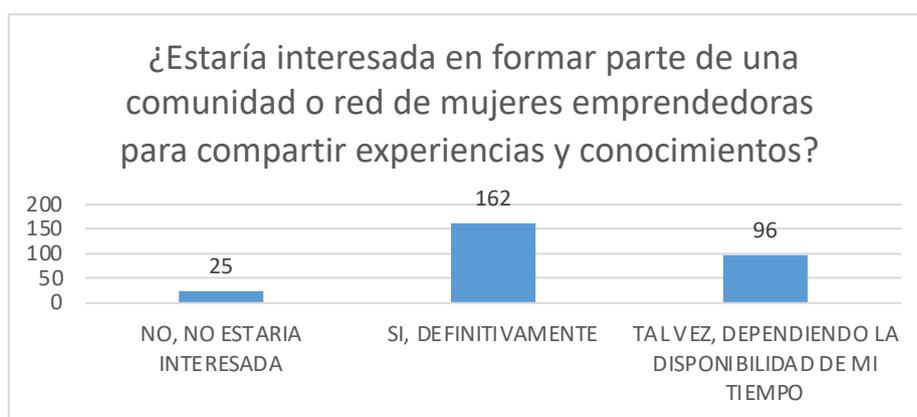


Figura 11. ¿Estaría interesada en formar parte de una comunidad o red de mujeres emprendedoras para compartir experiencias y conocimientos?

Según los resultados de la encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán, un 57.18% (162 mujeres) expresan un interés definitivo en formar parte de una comunidad o red de mujeres emprendedoras para compartir experiencias y conocimientos. Este dato resalta un sólido deseo de colaboración y apoyo mutuo entre las mujeres de la comunidad en el ámbito empresarial y emprendedor. Por otro lado, un 33.91% (96 mujeres) indican que podrían considerarlo dependiendo de la disponibilidad de su tiempo, lo que sugiere un interés significativo sujeto a factores prácticos. Sin embargo, un pequeño porcentaje, el 8.82% (25 mujeres), manifiesta no estar interesado en esta iniciativa. Estos datos reflejan una oportunidad valiosa para establecer una plataforma

que facilite el intercambio de conocimientos, el establecimiento de redes y el fomento de la colaboración entre mujeres emprendedoras en la Comuna Sancán, lo que podría fortalecer aún más el tejido empresarial y contribuir al desarrollo económico local.

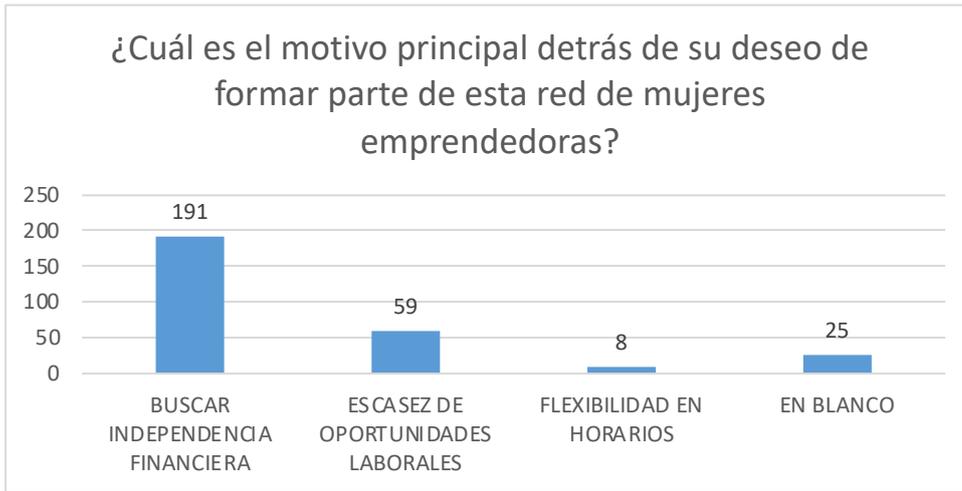


Figura 13. ¿Cuál es el motivo principal detrás de su deseo de formar parte de esta red de mujeres emprendedoras?

Según la encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán sobre el motivo principal detrás de su deseo de formar parte de una red de mujeres emprendedoras, el 67.52% (191 mujeres) menciona buscar independencia financiera como su principal motivación. Este dato refleja un fuerte deseo de autonomía económica y empoderamiento entre las mujeres encuestadas. Por otro lado, el 20.85% (59 mujeres) indica la escasez de oportunidades laborales como su motivo principal, lo que sugiere que el emprendimiento puede ser percibido como una alternativa viable frente a la falta de empleo formal en

la comunidad. Solo un pequeño porcentaje, el 2.83% (8 mujeres), menciona la flexibilidad en horarios como su principal motivación, lo que indica que, para la mayoría de las mujeres encuestadas, el impulso económico y las oportunidades de negocio son factores más determinantes. Además, el 8.82% (25 mujeres) dejaron en blanco esta pregunta. Estos datos subrayan la importancia de crear oportunidades de emprendimiento y apoyo empresarial que respondan a las necesidades específicas de las mujeres en la Comuna Sancán, promoviendo así su autonomía económica y el desarrollo económico local.

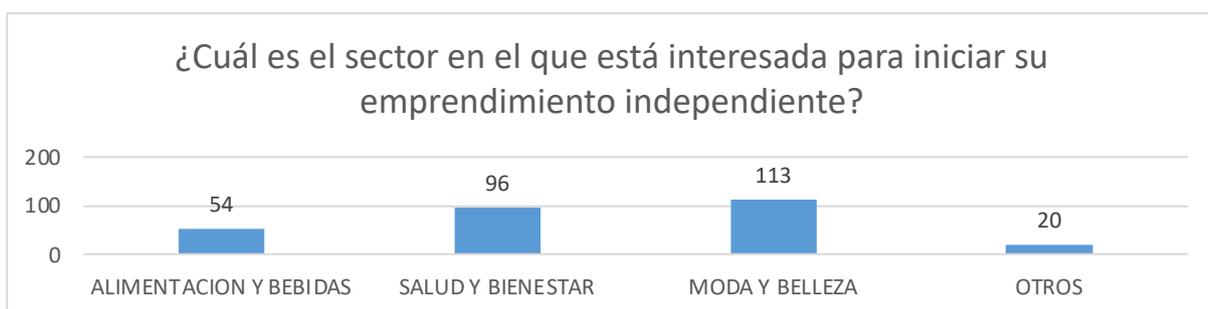


Figura 14. ¿Cuál es el sector en el que está interesada para iniciar su emprendimiento independiente?

La encuesta realizada a 283 mujeres en la Comuna Sancán sobre el sector de interés para iniciar un emprendimiento independien-

te muestra una preferencia marcada por la moda y belleza, con un 39.93% (113 mujeres) eligiendo este sector. Le sigue el interés

en salud y bienestar, con un 33.92% (96 mujeres) mostrando preferencia por este ámbito. La alimentación y bebidas también capturan el interés de una parte significativa de las encuestadas, representando el 19.08% (54 mujeres). Finalmente, un 7.07% (20 mujeres) indican interés en otros sectores, lo que sugiere una diversidad de intereses y oportunidades para el emprendimiento en la co-

munidad. Estos datos destacan la existencia de áreas de interés específicas que podrían guiar la creación de programas de apoyo y capacitación enfocados en estos sectores, facilitando así el camino hacia el emprendimiento y contribuyendo al desarrollo económico local a través de la innovación y diversificación de la oferta de productos y servicios en la Comuna Sancán.

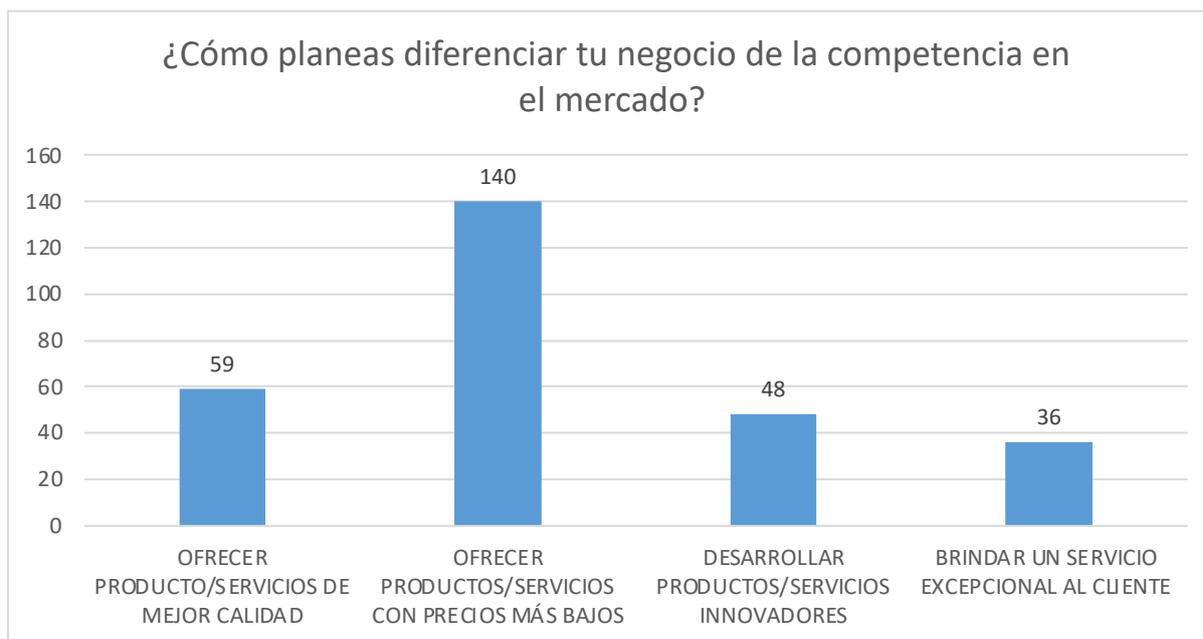


Figura 15. ¿Cómo planeas diferenciar tu negocio de la competencia en el mercado?

La encuesta a 283 mujeres en la Comuna Sancán sobre cómo planean diferenciar su negocio de la competencia revela estrategias variadas. Un 49.47% (140 mujeres) apunta a ofrecer productos o servicios a precios más bajos como su principal estrategia competitiva, lo que sugiere una percepción de la sensibilidad al precio como factor decisivo para los consumidores en la comunidad. Por otro lado, el 20.85% (59 mujeres) considera que ofrecer productos o servicios de mejor calidad es la manera de destacarse, indicando un enfoque en la excelencia y la diferenciación a través de la calidad superior. Desarrollar productos o servicios innovadores es la estrategia para el 16.96% (48 mujeres), reflejando un interés en la creatividad y la innovación como me-

dios para capturar la atención del mercado. Finalmente, el 12.72% (36 mujeres) ve el brindar un servicio excepcional al cliente como su diferenciador clave, lo cual apunta a la importancia de la experiencia del cliente en la estrategia empresarial. Estos resultados sugieren una comprensión diversa de las tácticas competitivas, lo cual es crucial para el dinamismo y la sostenibilidad del ecosistema empresarial en la Comuna Sancán, indicando la necesidad de apoyar a las emprendedoras en la refinación y ejecución efectiva de estas estrategias.

Conclusión

Las conclusiones a las que se pueden llegar después de observar los resultados de la encuesta a la muestra de mujeres que ha-

bitan en la comuna Sancán del Cantón Jipijapa, es que hay un total desconocimiento de la autogestión comunitaria, lo que es previsible, ya que la mujer en su rol de ama de casa, en la crianza de los hijos, el ser esposa, o aquellas mujeres trabajadoras, es que no tienen el tiempo para capacitarse o conocer sobre estos términos, esto queda ratificado por los rangos de edades de las encuestadas, que hasta los 45 años representan el 75,26% del total de mujeres, es decir, son mujeres en edades productivas, en consolidación de un hogar y una familia. Aparte que históricamente las luchas comunales y las políticas de participación popular están más orientadas a los hombres.

Cuando se analizan las necesidades, están más orientadas a vivienda y salud, la educación no es una necesidad con un rango de importancia relevante, es decir, no se observa una necesidad en cuanto a los servicios básicos se refiere, en lo que respecta a vialidad, iluminación, aguas servidas, alcantarillado. En lo que respecta al agua para consumo humano y otras necesidades dentro del hogar destaca que la mayoría usa agua embotellada, lo que indica problemas en el abastecimiento o calidad del agua local. Esta problemática sería relevante poder autogestionarla como un ejemplo de arrancada, sin embargo, sin los conocimientos de cómo realizar un proyecto, el apoyo de las autoridades locales, el compromiso de la comunidad, sería cuesta arriba poder lograr estos proyectos de envergadura y beneficio para todos. Esto último es muy importante ya que en las respuestas sobre el apoyo a estas iniciativas, la receptividad en cuanto al número de respuestas sobre el total de la muestra fue muy baja (el 85,51% no respondió), así como en la interrogante de la creencias de estos proyectos para el beneficio de la comunidad en donde el 86,29% no respondió, lo que ratifica una necesidad de formación sobre estos temas en la comunidad.

En cuanto al desarrollo local por medio de emprendimientos productivos a la mujer, ya es un tema más motivador, se eviden-

cia las ganas de las mujeres de la comuna Sancán del Cantón Jipijapa de fomentar el emprendimiento como una manera de independización económica, en los sectores o rubros socioeconómicos afines a ellas como el sector de alimentación y bebidas (19,43%), moda y belleza (39,92%) y por último salud y bienestar (20,14%), a pesar de la inexperiencia o poca experiencia en el rubro como lo refieren el 82,6% de las encuestadas. Otro punto a estacar es que a la hora de obtener el financiamiento para el desarrollo del emprendimiento las mujeres apuestan por sus ahorros en un 76% y préstamos bancarios un 11,7%, lo que sorprende dentro de las respuestas es que no se menciona el financiamiento por parte del Estado ecuatoriano a estas iniciativas ya sea por desconocimiento o por falta de apoyo real al empoderamiento de la mujer, sabiendo que el 68,6% de las encuestadas ven como un desafío a la hora de emprender el financiamiento inicial.

Claramente hay una percepción diferente de la mujer en cuanto al desarrollo local de la comuna, más orientada al sector productivo que a una función más activa en el desarrollo de servicios e infraestructura local.

Bibliografía

- Anzola, L. S. (1993). El paquete social del neoliberalismo. *Revista Foro*, 20.
- Boisier, S. (1992). Las relaciones entre descentralización y equidad. *Revista de la CEPAL*.
- Carvajal Burbano, A. (2009). *Desarrollo y postdesarrollo: modelos y alternativas*. Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano-Universidad del Valle.
- Dahl-Østergaard, T., Moore, D., Ramírez, V., Wenner, M., & Bonde, A. (2003). *Desarrollo rural de autogestión comunitaria; Qué hemos aprendido*. Washington, D. C: Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento Desarrollo Sostenible .
- Druce, C., Cornely, H., A.Chartier, S., & Floreal, R. (1977). *Trabajo Social de Comunidad*. Buenos Aires: Librería Ecro.

- Duque Daza, J. (2010). *Saberes aplicados, comunidades y acción colectiva: una introducción al trabajo comunitario*. Cali: Universidad del Valle Programa Editorial.
- González, G. C., Alcántara, H., & Fernández, S. (2019). *Sustentabilidad y desarrollo local en una comunidad rural en México*. *Administración y Organizaciones*, 22(43), 9-27.
- Hernández Mejía, C. E. (2020). *La autogestión comunitaria como desarrollo alternativo: la autogestión en las JAC en los procesos de Desarrollo local—Estudio de caso del proceso comunitario del barrio Naciones Unidas (Ciudad Bolívar-Bogotá) para diagnosticar y proyectar soluciones hacia*. Universidad La Gran Colombia, Facultad de arquitectura, Bogotá.
- Iturraspe, F. (1986). *Participación, cogestión y autogestión en América Latina*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Martínez Canals, E. (2011). *Trabajo comunitario y participación : mitos y realidades*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Merchán Borbor, R. H. (2022). *Desarrollo local comunitario de Dos Mangas del cantón Santa Elena, 2022*. Universidad Estatal Península de Santa Elena, Facultad de Ciencias Sociales y de la Salud, La Libertad.
- Pérez, M. I. (2011). *Desarrollo local; una alternativa inaplazable*. *Novedades en Población*, 7(14).
- Peruzzotti, E., & Smulovitz, C. (2006). *Enforcing the rule of law: social accountability in the new Latin American democracies*. Pittsburgh : University of Pittsburgh Press.
- Sandoval Moreno, A., & Günther, M. (2015). *Organización social y autogestión del agua: comunidades de la Ciénega de Chapala, Michoacán*. *Política y cultura*, 44, 107-135.
- Sing, J. M., Quiroga, M., & Quiroga, H. (1998). *Manual para Capacitadores en Autogestión Comunitari (Primera ed ed.)*. Quito, Pichincha, Ecuador: Aquiles Enriquez L.

CITAR ESTE ARTICULO:

Macías Villacreses, T. L., Moreno Ponce, M. R., Mero Suárez, C. R., & Jaime Baque, M. Ángel. (2024). *Autogestión comunitaria como alternativa para el impulso del desarrollo local de la Comuna Sancán del Cantón Jipijapa*. *RECIAMUC*, 8(1), 600-617. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.\(1\).ene.2024.600-617](https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.(1).ene.2024.600-617)



CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.